

**Tino y Tina tienen el mismo juguete: transgresión, estereotipos y juguetes de los años  
noventa**

**Eduardo Uribe Maffiold**

**Trabajo de grado para optar al título de  
Maestro en Artes Plásticas.**

**Director**

**Andrés Leonardo Caballero Piza**

**Magíster en Artes, Cultura y Lenguajes**

**Universidad Industrial De Santander**

**Instituto De Proyección Regional Y Educación A Distancia IPRED**

**Programa De Artes Plásticas**

**Bucaramanga**

**2021**

## Contenido

Introducción	8
1. Feminismo y roles de género	10
2. Juguetes y estereotipos	14
3. La publicidad y mi infancia	18
4. Rompiendo estereotipos	28
4.1 Referentes Artísticos	29
4.1.1 Santiago Zuñiga “Dissors”	29
4.1.2 El Vestuario de Rubén Barrios “Archivos de una Pulsión”	31
4.1.3 Sara Cwynar	32
4.1.4 Joaquín Torres García	34
5. Tino y Tina tienen el mismo juguete	36
5.1 Bocetos	53
6. Avance plástico	62
7. Conclusiones	72
Bibliografía	73

**Lista de figuras**

Figura 1. Catálogo de juguetes no sexistas	16
Figura 2. Romeo y pitufina.	18
Figura 3. El pequeño bam bam.	19
Figura 4. Candy Candy – intro.	20
Figura 5. La mirada de Tashe.	21
Figura 6. Mezcla de Mitología y Ciencia.	23
Figura 7. Sailor Moon Crystal.	24
Figura 8. Transformers Generation 1.	26
Figura 9. Día de los enamorados.	26
Figura 10. Súper Mario bros arcade.	27
<i>Figura 11. Dissors</i>	30
<i>Figura 12. Archivos de una pulsión</i>	32
<i>Figura 13. Color Studies.</i>	33
Figura 14. Aladdin Toys.	35
Figura 15. Yayito.	36
Figura 16. Campeonato de cocas.	37
Figura 17. Tutto.	38
Figura 18. Un juguete a mi gusto.	39
Figura 19. Años con la tetera.	40
Figura 20. El glotón.	40
Figura 21. Hora de vestir al bebé.	41

Figura 22. Moreno al desnudo.	42
Figura 23. Un Lugar, una modista.	43
Figura 24. Hora de salir al jardín.	43
Figura 25. Hora de salir al jardín.	44
Figura 26. Centrifugando recuerdos.	44
Figura 27. Feria en semana santa, Piedecuesta.	45
Figura 28. Feria en semana santa, Piedecuesta.	46
Figura 29. Feria en semana santa, Piedecuesta.	47
Figura 30. Feria en semana santa, Piedecuesta.	47
Figura 31. Feria en semana santa, Piedecuesta.	48
Figura 32. Almacén de juguetes.	49
Figura 33. Almacén de juguetes.	50
Figura 34. Almacén de juguetes.	50
Figura 35. Almacén de juguetes.	51
Figura 36. Almacén de cadena.	52
Figura 37. Almacén de cadena.	52
Figura 38. Almacén de cadena.	53
Figura 39. Boceto.	54
Figura 40. Boceto.	55
Figura 41. Boceto.	56
Figura 42. Boceto.	57
Figura 43. Los trompos, yoyos y cocas.	58
Figura 44. Los trompos, yoyos y cocas.	59

Figura 45. Los trompos, yoyos y cocas.	59
Figura 46. Piñata.	60
Figura 47. Boceto.	61
Figura 48. Avance plástico	62
Figura 49. Avance plástico.	63
Figura 50. Avance plástico.	63
Figura 51. Avance plástico.	64
Figura 52. Avance plástico.	65
Figura 53. Avance plástico.	66
Figura 54. Avance plástico	66
Figura 55. Avance plástico.	67
Figura 56. Avance plástico.	68
Figura 57. Avance plástico.	68
Figura 58. Avance plástico.	69
Figura 59. Avances plásticos.	70
Figura 60. Avance plástico.	70
Figura 61. Montaje.	71

## Resumen

**TÍTULO:** Tino y Tina Tienen el Mismo Juguete, transgresión, estereotipos y juguetes de los años noventa.\*

**AUTOR:** Eduardo Uribe Maffiold\*\*

**PALABRAS CLAVE:** Machismo, roles de género, juguetes, infancia.

### DESCRIPCIÓN

Este proyecto de investigación-creación ha sido desarrollado con el interés por abordar el machismo en los juguetes de la infancia y como estos afectan al desarrollo del género, por medio de la instalación como lenguaje plástico, que permita plantear una mirada artística de la importancia del juguete como elemento lúdico en la exploración temprana de la identidad, llamando a la reflexión del momento en que estos son seleccionados para entretención de los niños.

Por ello, se realiza una investigación donde se llaman algunos artículos relacionados con la postura del feminismo frente a los roles de género, la insensibilidad de la industria del juguete y una muestra plástica del mercado actual.

Estos elementos en conjunto han compuesto una base para la realización de una obra plástica, compuesta por juguetes de piñata que por medio de una leve transgresión pretende mostrar su alto contenido que limita su libre uso en la infancia.

---

\* Proyecto de grado

\*\* Universidad Industrial De Santander. Instituto De Proyección Regional Y Educación A Distancia IPRED. Programa De Artes Plásticas. Director Andrés Leonardo Caballero Piza. Magíster en Artes, Cultura y Lenguajes

## Abstract

**TITLE:** Tino and Tina Have the Same Toy. Transgression, stereotypes and toys of the nineties.\*

**AUTHOR:** Eduardo Uribe Maffiold\*\*

**KEY WORDS:** Sexism, gender roles, toys, childhood.

### DESCRIPTION

This research-creation project has been developed with the interest to address the sexism in childhood toys´ and how they affect the development of gender, through the installation as a plastic language, which allows to raise an artistic view of the importance of the toy as a playful element in the early exploration of identity, calling for reflection on the moment in which they are selected for children's entertainment.

Therefore, a research is carried out in which some articles related to the position of feminism in front of gender roles, the insensitivity of the toy industry and a plastic sample of the current market are called.

These elements together have composed a basis for the realization of a plastic work, composed of a "piñata" toys that through a slight transgression intends to show its high content that limits its freedom use in children.

---

\* Degree project

\*\* Industrial University of Santander. Institute for Regional Projection and Distance Education IPRED. Plastic Arts Program. Director Andrés Leonardo Caballero Piza. Master of Arts, Culture and Languages

## Introducción

Los estereotipos en los juguetes de mi infancia crearon un temor al rechazo por mi familia y la sociedad en la década de 1990, la vida social se resumía en mis compañeros de estudio y vecinos del barrio donde crecí. Me encontraba en un punto intermedio donde sentía incomodidad en el uso de ciertos juguetes, pero estos servían como puente para interactuar con los demás niños, uno de estos juguetes fue el trompo, el cual servía de excusa para relacionarme con niños de mi edad.

Los estereotipos de género, en un estudio de Lumbreras (2013), define como el conjunto de ideas preconcebidas de como debe ser y comportarse los hombres y las mujeres, así como prescriben también los papeles que deben desempeñar tanto en el mundo público como privado (p.15). Para un niño que está en etapa de descubrir sus preferencias sexuales, como fue en mi caso, era limitada la variedad de juguetes con los que me sentía cómodo y podía interactuar, ya que mi órgano sexual daba origen a una serie de instructivos que indicaban la forma, color y función de cada uno de los juguetes que podía usar de lo contrario recibía fuertes críticas que recordaban que por ser hombre existían limitaciones.

En este caso se plantea mostrar una idea clara de los estereotipos de género a través de los juguetes. Por miedo al rechazo, al ser juzgado, al no cumplir con las normas impuestas por la familia, aceptar instrumentos lúdicos en diferentes actividades realizadas de niño de las cuales resalto los juegos, que dividían los estereotipos limitando la exploración e interacción.

A continuación, defino cuatro vertientes separadas por capítulos. El primero de ellos es ***El Feminismo y los Roles de Genero***, donde hablo de la influencia de la mujer como eje fundamental en la iniciativa para la lucha por delimitar y denunciar los estereotipos de genero despertando una

necesidad en resaltar la influencia machista que existe desde el hogar. En el siguiente capítulo trato *Los Juguetes y los Estereotipos*, donde se muestra a grandes rasgos como desde el seno de el hogar se imponen reglas que excluyen los juguetes a un uso específico; masculino / femenino, por medio de formas, de color y la profesión que representen dichos juguetes dejando aparte una exploración adecuada en los niños. Posteriormente, hablo de *La Publicidad Y Mi Infancia*, donde se pretende mostrar el alto contenido machista que en la década de los 90, encontrado en la televisión por medio de comerciales de juguetes y caricaturas generando preferencias entre los niños y así dividirlos en dos grupos femenino / masculino. Después, en *Rompiendo Estereotipos*, busco exponer los clichés de los juguetes y su frustración en el desarrollo de una persona con diversidad de género, además de ello muestro reseñas de artistas quienes realizan obras descontextualizando su forma original para exponer objetos sexualizados por la influencia del machismo en la sociedad. por último, muestro los procesos, encuentros plásticos y bocetos de mi proyecto artístico: *Tino y Tina tienen el mismo juguete*.

## 1. Feminismo y roles de género

El género es un conjunto de características diferenciadas que dentro de las sociedades patriarcales se asignan a los hombres y las mujeres. Acorde a la Municipalidad de Castilla y León (2015). En su *Guía de juguetes no sexistas*, define Estereotipos de genero a "el conjunto de ideas preconcebidas de como debe ser y comportarse los hombres y las mujeres, así como prescriben también los papeles que deben desempeñar tanto en el mundo publico como privado" (p.12).

Recuerdo que de niño descubrí que los juguetes de mi preferencia no eran bien vistos por mis padres y mucho menos por mis amigos de barrio quienes tendían a excluirme, ya que sus padres no aceptaban que un amigo de su hijo se divierta con juguetes para "niñas", resignándome a jugar en soledad o con alguna de mis hermanas, es así como con el paso del tiempo entendí que el ser hombre implicaba ademanes y acciones que por un simple color o actividad podían separarme del "camino correcto".

En la cultura patriarcal siguen predominando los estereotipos de género que describen las características y roles que les corresponden a mujeres y hombres, representando la división sexual entre identidades y actividades. Los estereotipos de género, pretenden demostrar la influencia de las diferencias reales que existen entre los aspectos biológicos de las personas. Esto conlleva a que se pretenda y se asuma con naturalidad frases como "Los niños no lloran" o "las niñas no juegan con carros, ni los niños con muñecas" pretendiendo demostrar como estas creencias están marcados en la sociedad, aún más cuando una persona nace en el seno de una familia machista, en la cual debe desempeñarse, con un rol específico impuesto por el órgano sexual. "El hombre nace macho y no se puede desviar".

Para Martínez y Vélez (2009): “Desde el punto de vista de la educación en cuanto a los sexos, su finalidad es procurar que los niños/niñas tengan iguales oportunidades de vida. Así, la igualdad entre los sexos favorece que haya una educación que permita a todos y todas desarrollarse como individuos únicos” (p.137).

“En occidente hombres y mujeres están influenciados de manera distinta y específica en cuanto a su cuerpo y su apariencia y eso se relaciona, entre otras cosas, con la definición de lo femenino y lo masculino, donde la belleza sigue estando más asociada a lo femenino y la fuerza a lo masculino, con un diferente tratamiento de la sexualidad y deseo para hombres y mujeres” (Esteban, 2004, p.75).

Esta normalización de género provoca que los hombres no puedan experimentar ningún tipo de acción o pose asociado con la belleza o delicadeza, obligándolos a ser fuertes, violentos y competitivos para demostrar su hombría y encajar en los roles estipulados en la cultura.

En mi caso, esta tendencia se vio muy marcada por la ausencia de un hombre en la familia, donde madre y abuela buscaban tener seguridad y protección por parte de única figura masculina de la casa, puesto se sentían vulnerables ante la sociedad. Su continua estigmatización del correcto actuar, bloqueaban el propio proceder por tener preferencias sexuales fuera de lo convencional.

Se cuestiona la diferenciación sexual en la educación donde al “responder a la imagen de hombre y de masculino que esta sociedad demanda, es aceptar la castración afectiva y emocional. Por eso no quiero que mi hijo responda a unas exigencias que antes de fortalecerlo, lo que le van a producir es el aislamiento de su alma”. Pero para los demás hogares esta visión no indicaba lo tradicional, entonces

separaban al hombre de las labores del cuidado, afecto y sentimientos, conforme al dicho “los hombres no lloran” y “la cocina no es para los hombres” (Valencia, 1999, p.170).

Es así como desde pequeños estamos restringidos a la exploración de nuestros gustos despertando una necesidad casi inconsciente por descubrir sentimientos, sean positivos o negativos por juguetes que son “prohibidos” por nuestros padres, siendo estos las principales figuras de autoridad en el hogar, que siguen esta estructura tradicionalmente.

Por su parte Olazabal presenta una postura donde “el ser humano vivencia algunas diferencias que emiten malestar, incompatibilidad e incluso dificultades de integración a ciertos grupos sexualmente asignados, de modo que se incorporen patrones de conducta genérica esperados según su sexo biológico” (Olazabal, 2007, p.28).

En efecto, a pesar de la inconformidad me sentía obligado a someterme al yugo de género y de esta forma ser “hombre”, fue indiscutiblemente necesaria, puesto que de esta manera podía encajar y así asegurar mi estadia como integrante de un núcleo familiar. Este proceder también produce para Anzandúa (2016) “miedo de ir a casa. Y que nos acepten. Nos da miedo que nos abandone la madre, la cultura, la raza. Porque no somos aceptables, somos defectuosas, estamos estropeadas” (p. 61).

Este temor continuó, limitando el surgimiento de una búsqueda para cambiar, puesto que de ser así era errónea su persona, es por ello que, como personas o grupo socialmente constituido estábamos equivocados, Anzandúa, (2016) “la mayor parte de las sociedades intentan librarse de

sus desviados. Algunas de estas culturas han quemado y apaleado a sus homosexuales y a todo el que se desvía del común sexual” (p.59).

La forma de desenvolverme en familia fue importante para ocultar este temor al ser rechazado, recuerdo como mi madre al esperar el nacimiento una hermana, ya se tenían predispuesto todo lo relacionado a su género, color de ropa y juguetes adecuados para niñas, pero al nacer un niño se notó como esta diferenciación era necesaria y por ello toda la ropa fue cambiada para denotar que era un varón.

Mucho tiempo después, gracias a mi independencia económica ya no sentía el temor a ser rechazado, el deseo por vivir solo les indicaba mi necesidad de romper con el dominio y control que representaba para mi la familia, lo cual me permitió lograr poco a poco cumplir con mi anhelo de exploración de mi identidad relacionado a la preferencia sexual y emocional hasta encontrar mi verdadera personalidad.

Es por ello, que, para alguien homosexual, al no encontrar ninguna aprobación similar en una persona u objeto, niega su sentir e impide el reconocimiento personal, que generan la paralización de la correcta fluidez en el actuar del individuo.

## 2. Juguetes y estereotipos

Hablando del Género, el cual parte desde la concepción de Carver, Yunger y Perry en el libro de García – Leyva (2005). *Sobre **Identidad de género modelos explicativos***, postula que, “desde que nacemos somos clasificados en dos grandes grupos niños y niñas. A medida que se crece, se desarrolla la conciencia de ser un individuo distinto de los demás. La división biológica que traemos en nosotros diferencia actitudes, normas, conductas o roles que permiten en el ser humano un comportamiento social” (p.73). La identidad de género mezcla sentimientos y pensamientos que, como seres humanos, tenemos en cuanto a una categorización de género, es decir, compatibilidad con el género o con lo que mejor se siente identificado.

“Es, así como un niño es demasiado pequeño para entender, identificar su género y expresarlo. El problema es que se le está preguntando a los adultos y no los niños, además que existen investigaciones que demuestran que la identidad de género comienza a solidificarse entre los tres a cinco años, que existe el riesgo suicida en el 40% de los niños que no son apoyados y que el pensamiento suicida parte a los ocho años” (Lumbreras, 2013, p.28).

Es decir que la identidad de género en la niñez puede causar factores de riesgo como la baja autoestima, rechazo por el núcleo familiar o social, aislamiento, ansiedad y disgusto por los genitales.

“Los estereotipos de género que se muestran como dispositivos discriminatorios que potencian la clasificación de las personas o grupos de personas en estancos fijos, que los define de forma simple y parcial y las generaliza sin matices” Lumbreras (2013, p.15).

Uno de los medios más comunes para el implantar estereotipos son los juguetes llegando a la comunidad más vulnerable de la sociedad como lo son los niños, y ocasiona en ellos el rechazo del valor social que se le da a esta y que se traduce en desigualdad.

Los estereotipos en los juguetes de mi infancia crearon un temor al ser rechazo por mi familia y la sociedad que a mediados de la década de 1990 se resumían en mis compañeros de estudio y vecinos del barrio donde crecí. Me encontraba en un punto intermedio donde no me gustaba utilizar ciertos juguetes, pero estos servían como puente para interactuar con los demás niños de mi edad y un ejemplo de estos juguetes fue el trompo el cual servía de excusa para el contacto social.

Jugar a la casita con mis primas implicaba estar sentado en una banquita y esperar ser atendido por "mí esposa", cosas que me generaban incomodidad ya deseaba compartir roles de el hogar como cocinar, ayudar con el bebé, planchar la ropa o servir el té.

Retomando a Lumbreras (2013), nos dice que los juegos que caracterizan a cada género son un instrumento eficaz para aprender los estilos de interacción diferenciados (p. 17). Así, las actividades usuales en los niños, como jugar al fútbol, conllevan hechos como la interacción en un grupo, hablar poco sobre temas que afectan a las relaciones entre los miembros del grupo, la competencia entre equipos, y también entre miembros de un mismo equipo y vínculos entre amigos por el hecho de hacer cosas juntos.

En Colombia, "La actual industria del juguete tiende a excluir a los niños del juego de muñecas; los estereotipos dicen que las muñecas son para las niñas y que las muñecas son niñas (y la mayoría niñas blancas); pero las muñecas representan a niños, y los niños son diversos y de ambos sexos, y si un chico quiere jugar con

muñecas debe sentirse cómodo haciéndolo, y para ello debe encontrar muñecos que se le parezcan, que tengan diferentes colores y géneros” (Linaza, 2013, p.53).

Mostrando la falta de habilidades no estereotipadas como ofrecer una variedad de juguetes, escuchar, no ser un espectador pasivo, mostrar otra forma de organizar juegos y eventos, modelar comportamientos que confronten los estereotipos de género.

En España, varias leyes establecen medidas relacionadas con el contexto publicitario. La ley orgánica 3/2007, del 22 de marzo, para la igualdad efectiva de mujeres y hombres, destaca que la publicidad dirigida a menores debe transmitir una imagen no estereotipada según Alvariñas-villaverde & López-villar (2015), es así como en la navidad del 2014 una empresa de juguetes decidió romper con los estereotipos sexistas y mostraron niñas utilizando grúas o jugando fútbol y niños usando lavadoras y cuidando bebés (p.314).

Los juguetes no tienen género, es la cultura y la sociedad quien los clasifican para un sexo u otro (figura 1). El niño y la niña necesitan lo mismo para su desarrollo y educación.

### Figura 1.

*Catálogo de juguetes no sexistas*



Nota. Publicidad no sexista en españa [fotografía], Pinterest, 2017,

<https://www.pinterest.es/pin/46373071140925607/?d=t&mt=login>

Por ejemplo, la muñeca no es juguete femenino, sino que es una herramienta útil para desarrollar aptitudes humanitarias. Didácticamente los juguetes deben considerarse aptos tanto para el niño como para la niña, esta postura es generada por Martínez y Vélez (2009), “no obstante, en las familias tradicionalmente se marcan normas que continuamente se permean sin ningún análisis crítico” (p.143). Esta es la principal característica de los estereotipos que ocurre de manera oculta en los hogares donde sobrevienen los pequeños gestos u acciones sexistas, los cuales ayudan a perpetuar roles de género, machismo, y violencia suavizada contra las mujeres, la hipersexualización, la homofobia entre otros.

En mi caso los juguetes con mayor influencia que impedían aceptarme fueron los muñecos de acción, figuras musculosas, ásperas y bruscas; que incitaban a el dominio, a la fuerza, la carencia de belleza y armonía. Es así como desde muy pequeños estamos recibiendo información estereotipada que en medio de la inocencia no se logra reconocer estos mensajes en objetos cotidianos que directamente limita la libre exploración que se da en los primeros años de vida y es fundamental en el desarrollo de la personalidad.

Es por ello, que los juguetes no deben verse como un objeto que distraiga la mente de los niños, sino que connoten en ellos alguna respuesta positiva o negativa frente al mismo, donde pueden verse enfrentados a situaciones de exclusión al no sentirse reflejados conforme a su personalidad, que por los estereotipos que marcan la diferenciación sexual impide la seguridad en sus acciones, pensamientos o sentimientos.

### 3. La publicidad y mi infancia

Para la década de 1990 las grandes empresas fabricantes de juguetes ya intentaban dividir su producto en dos grandes vertientes, las niñas y niños, llegando acaparara de forma contundente a los padres cuyos estereotipos ya se encuentra instaurados desde la infancia volviéndolos a estos sexistas.

Es el caso de **Los Pitufos**, fue una serie de televisión estrenada en 1960 en estados unidos y que en la década de 1990 ya era muy reconocida, trataba de un grupo de 99 hombrecillos azules con personalidades muy marcadas cuyo propósito era proteger la única mujer de la aldea Pitufina (figura 2). Esta serie televisiva vulneraba a la mujer mostrándola como un ser delicado, frágil y con constante necesidad de protección mientras que el hombre tenia como tarea principal protegerla de Gargamel el villano de la serie.

#### Figura 2.

*Romeo y pitufina.*



Nota: Los pitufos, Cap. 21 Romeo y Pitufina [screenshot], Los pitufos en español, 2017, <https://www.youtube.com/watch?v=x0CqKeFUs9U>

Muchos juguetes aparecen constantemente durante la historia, esto hace que la sociedad acerque a la infancia con la producción de juguetes y se generen unos estereotipos que hacen que el juego se convierta en un ejercicio de delimitación de género.

Los **Picapietra**, fue una serie de animación de Hanna-Barbera que se estrenó en 1960 y que para mediados de 1990, también contaba con una gran audiencia entre el público juvenil y es otra muestra de los estereotipos que limitaban el género (figura 3), ya que mostraban el diario vivir de una familia donde la esposa tenía que estar en casa encargada del cuidado de los niños y los oficios del hogar, mientras que los hombres salían a realizar trabajos pesados “picar piedra en la cantera” y eran los encargados de llevar el sustento a la casa. A su vez también se puede notar una división del género por colores ya que se usaba los colores claros para diferenciar de las mujeres de los hombres.

### Figura 3.

*El pequeño bam bam.*



Nota: Los Picapietra, Temp. 04 Cap. 03, El Pequeño Bam Bam [screenshot], Soy Brayan Romero, 2021, [https://www.youtube.com/watch?v=nN25kofdQRk&list=PLLhOnau-tupQfmmMLdeCddg\\_CwBdNTGbf&index=5](https://www.youtube.com/watch?v=nN25kofdQRk&list=PLLhOnau-tupQfmmMLdeCddg_CwBdNTGbf&index=5)

Es así como por medio de los colores se delimitaban las niñas de los niños quienes se identificaban por el uso de colores primarios en su vestimenta, también las formas bruscas, musculosas con figuras estilizadas, armoniosas y la voz en off que en cada uno de los comerciales identificaba los juguetes de los niños con voces masculinas / rudas; y los juguetes de las niñas con voces femeninas o ritmos muy sutiles que llamaban la delicadeza.

**Candy Candy**, es una serie manga japonés escrita e ilustrada por Kyoko Mizuki, que fue publicada en Japón en 1975 y transmitida en latinoamericana en la década de 1980, fue una figura que marcó mi infancia, ya que esta serie de televisión tenía que verla a escondidas por miedo a que mis tíos me molestaran y me dijeran: "¡Ay Candy!", por ver este tipo de programas, sus historias tristes que trataban de una niña huérfana que tenía que afrontar el rechazo de muchas personas por realizar actividades fuera del contexto femenino, en cierta parte me identificaba ya mostraba a un personaje que defendía sus ideales (figura 4), Utilizando elementos gráficos en el trato de imágenes bellas y la ambientación con sonidos suaves y voces femeninas armoniosas mostraban un contraste a las capacidades de este personaje que se mostraban en el transcurrir de la serie.

#### **Figura 4.**

*Candy Candy – intro.*



Nota: Candy Candy, Intro Opening [screenshot], Xxbenjamin27xx, 2012, <https://www.youtube.com/watch?v=jj-hoWUiOsg>

Por otra parte los **Thundercats**, esta fue una serie animada estadounidense que fue transmitida por Rankin/Bass Productions estrenada en 1985, cuyos personajes eran musculosos y rudos (figura 5), me generaban incomodidad por mostrar figuras de acción que incitaban a las luchas cuerpo a cuerpo como ejercicio lúdico.

### Figura 5.

*La mirada de Tashe.*



Nota: Thundercats, Cap. 12, La Mirada de Tashe [screenshot], Emirate Xaaron, 2019, <https://www.youtube.com/watch?v=11D5ErCdTfw&list=PLpPkJYhcdhYagKS6gHHDSUeRVomHsaAnr&index=1>

4

Es por ello que Sánchez y Barea (2015, p.64) deja claro que los niños son renuentes en recibir juguetes relacionados con lo doméstico, mientras que las niñas les encanta jugar con ellos. De esta manera, un niño que juega con una Barbie no recibe la misma respuesta social que otro que juegue con un **Spiderman**. Probablemente, el primero sea objeto de burlas asociado a su interés por las muñecas y el segundo recibirá aceptación de los demás.

La influencia patriarcal de los padres de familia hace que los estereotipos en los juguetes fuertemente marcados por su infancia sean replicados a sus hijos impidiendo que una niña ejercite la psicomotricidad por medio del juego del balón o que un niño explore la creatividad con prendas de vestir.

Igualmente, Abellán (2017), en su artículo presenta actitudes hacia la igualdad de género de una muestra a estudiantes de Murcia en España, nos dice que “los juguetes y mensajes estereotipados, donde en sus encuestados refuerzan que el género de determinados juguetes y desde su diseño y publicidad presentan conductas que enfatizan en como se trascienden las preferencias de estos según su género” (p.45). Lo anterior se refleja en dos tipos de juguetes de mi infancia los cuales tenían el mismo contexto de luchas entre el bien y el mal, con diferencias notables.

Como es este caso, **Los Caballeros Del Zodiaco**, es una serie manga escrita e ilustrada por Masami Kurumada. Fue publicada en 1985 y trata de la constante protección de la diosa Atenea a manos de sus guerreros sagrados (figura 6), la cual siempre se encontraba en peligro, con la utilización de armaduras pesadas, luchas constantes, sangre y dolor innecesario ya que esta era una diosa con poderes suficientes para defenderse sola.

**Figura 6.**

*Mezcla de Mitología y Ciencia.*



Nota: Los Caballeros del Zodiaco Mezcla de Mitología y ciencia, Intro Opening [foto], Unam Global, 2017, <https://www.excelsior.com.mx/funcion/2017/05/18/1164271>

Por otro lado, está Sailor **Moon**, que peleaba por salvar el mundo y a su vez vivía una historia de amor envuelta en magia y figuras armoniosas con mucha delicadeza y gamas de colores vibrantes (figura 7), aun que las dos historias encierran una fuerte carga de estereotipos donde los guerreros excluían el sexo contrario en grupos de batalla contra el mal, el trato de la imagen y la ambientación limitaba a los niños de mi generación.

**Figura 7.***Sailor Moon Crystal.*

Nota: Sailor Moon, Acto 1 Usagi Sailor Moon [screenshot], MoonPrideWorld, 2018, [https://www.youtube.com/watch?v=kpVaMACdBsU&list=PL588w9cOpc5NiojPgmQnrHIC\\_4S3SK6-](https://www.youtube.com/watch?v=kpVaMACdBsU&list=PL588w9cOpc5NiojPgmQnrHIC_4S3SK6-)

Del mismo modo y continuado, Martínez y Vélez (2009). En su estudio *Actitud en niños y adultos sobre los estereotipos de género en juguetes infantiles*, concluyen que los juguetes no tienen género, pero es la cultura y la sociedad que etiqueta el sexo, la muñeca de las niñas no son juguetes femeninos, sino una herramienta que permite desarrollar aptitudes humanitarias (p.143).

De esta manera los juguetes deben considerarse aptos para todos los niños ya que, en realidad, no hay sexismo en ellos, los juguetes son solo juguetes, el sexismo está en el uso que se les da, en sus colores y los mensajes incorporados.

Ferrer, (2007) “En una investigación sobre este tema, en muchos anuncios los actores son del género que va acorde con el producto anunciado; pero esto ya es sabido por todos; lo que manifiesta la investigación es que se evidencia una clara identificación

del producto con un sexo determinado reforzando los estereotipos que desempeñan el futuro. A estos estereotipos los acompaña otras variables como:

- Los colores de fondo del post (rosa o azules pastel para las niñas, y colores oscuros como rojos Azules y negros intensos para los niños).
- La voz en off (en el 60% de los casos masculinos exceptuando los anuncios de muñecas y para bebés).
- La forma de presentación.
- El discurso (distinto dependiendo del género)” (p. 141).

Algunos de los juguetes que marcaron la mi infancia con su alto contenido estereotipado fueron los **Transformers**, fue una serie animada estadounidense producida por Marvel Productions y Sundow, comenzó a transmitirse en 1984. Los cuales no mostraban una posibilidad de que una mujer entrara a participar en las batallas que tenían ya que los grupos de lucha eran conformados por hombres “voces masculinas” (figura 8), los colores primarios obligaban a relacionar el auto-hombre, mostrándome cierto desagrado por la falta de participación femenina en la lucha de igual a igual y por tanto en la decisión al comprar sus juguetes.

**Figura 8.**

*Transformers Generation 1.*



Nota: Transformers, Transformers Generation 1 [screenshot], Arcee327, 2014, <https://www.youtube.com/watch?v=B8q88mCp59I>

La vanidad de **Jhony Bravo**, también una serie animada estadounidense creada por Filipino Van Partible e inició su transmisión en 1995, es un personaje musculoso, fanfarrón y vanidoso (figura 9), cuya única intención y trama de las historias giraban entorno a la conquista de mujeres, mostrando la mujer como un objeto sexual, este era objeto de desagrado por que sentía que tomaba al género femenino como burla y los hombres con una latente necesidad por asecharlas.

**Figura 9.**

*Día de los enamorados.*



Nota: Jhony Braco, Día de los Enamorados [screenshot], Las crónicas de bernabe, 2020, [https://www.youtube.com/watch?v=kn0b2\\_DZauM](https://www.youtube.com/watch?v=kn0b2_DZauM)

Y por último **Mario Bros**, es un video juego de arcade desarrollado por Nintendo en el año 1983, muy conocido por toda mi generación, que trata de cumplir una serie de obstáculos con el objetivo principal rescatar a una princesa raptada por un monstruo (figura 10), otras ves vi como vulneran a la mujer y la victimizan, cosa que me generaba un profundo descontento ya que la figura femenina a mediados de 1990 se resumía en mi abuela y mi mama, mujeres trabajadoras y dedicadas al hogar y la crianza, trabajo muy arduo y sin reconocimiento social.

### Figura 10.

*Súper Mario bros arcade.*



Nota: Súper Mario Bros, Al rescate de la princesa peach [screenshot], Free Games Online, 2019, <https://www.yupijuegos.com/mario-rescata-princesa.html>

#### 4. Rompiendo estereotipos

Esta propuesta surge a manera reflexión desde mi punto de vista en relación a el denominado "*Modelo de Masculinidad Tradicional Hegemónico*"; el que presiona al hombre para diferenciarse de todo lo femenino y huir de la homosexualidad como demostración de su "hombria" propuesto por Guardo (2012, p,15). Así, mostrar por medio de una obra plástica el complejo desarrollo de los primeros años de vida en el seno de un hogar, donde se ejercen un patriarcado cargado de pequeños gestos sexistas o estereotipos que afecta la libre expresión y la formación de un homosexual. Por miedo al rechazo, al ser juzgado, al no cumplir con las normas impuestas por la familia, aceptar instrumentos lúdicos en diferentes actividades realizadas de niño de las cuales resalto los juguetes, que dividían los estereotipos limitando la exploración e interacción.

Este documento plantea la siguiente pregunta de investigación:

¿Cómo exponer los estereotipos de género de los juguetes y su frustración en el desarrollo de una persona con diversidad de género?

La expresión artística por realizar es mediante una transgresión cuyo fin permite descontextualizar una idea planteada sobre un objeto, darle otro concepto, de modo que se pueda comunicar una idea basada en un contexto existente y visibilizar una problemática. En este caso se plantea mostrar una idea clara de los estereotipos de género a través de los juguetes. Álvarez – Junco (2016), afirma que la transgresión es sobre pasar los límites del orden, de no seguir pautas, patrones aceptados, que haya una ruptura del sistema aceptado y una superación de este (p. 96).

Como artista quiero realizar una instalación de elementos transgredidos, Álvarez – Junco (2016). Define como: "Una combinación de elementos diversos, normalmente pertenecientes a

lenguajes convencionales, para elaborar un enunciado único y nuevo, donde una idea encuentra finalmente su forma” (p.91). Utilizando juguetes de mi infancia donde muestre los roles de género definidos a partir de los colores y formas que me generaban incomodidad, a manera de reflexión que diferencia la diversidad de género.

## **4.1 Referentes Artísticos**

### **4.1.1 Santiago Zuñiga “Dissors”**

Este ilustrador de 31 años decidió mudarse a Quito, Ecuador, para explorar nuevos horizontes. Motivado por las ganas de aprender, empezó a bordar de manera autodidáctica viendo vídeos de maestros japoneses en YouTube. “No entendía un culo, pero poco a poco fui probando varias maneras de hacer las puntadas, los hilos, las telas... en realidad hacerlo no es tan difícil, pero es dispendioso”. También aprendiz de tatuador, Dissors se acercó al bordado con la intención de confrontar la visión tradicional del bordado con los dibujos plasmados en él. “Nadie bordaba ‘gonorrea’, y me pareció chévere poder hacerlo, al igual que pistolas, puñales y demás objetos fuera de lo común en estas superficies”.

**Figura 11.**

Dissors



Nota: Santiago Zuñiga, Dissors [imagen], Cartel Urbano, 2018, <https://cartelurbano.com/creadorescriollos/el-bordado-como-acto-de-resistencia-la-heteronormatividad-tres-hombres-que-le>

La manera en la que este artista utiliza materiales convencionales como lanas y botones forrados junto con una técnica que por miles de años se creyó que solo ejercían las mujeres me motiva a pensar en como este artista rompe con el tabú de ciertos ejercicios que son practicas femeninas, es decir que de una manera directa esta transgrediendo técnicas con un significado fuerte en la sociedad como es el caso de tejer una practica normal de las mujeres y plasmar la imagen de un juguete característico de la juventud como lo es la resortera. Rompiendo con los estereotipos que encierran estas dos actividades.

La resortera es un elemento casi simbólico de la rudeza de los juegos de muchos niños que a temprana edad incitan la violencia y que al utilizarse en un botón se convierte en un detalle delicado a manera de adorno descontextualizando (figura 11), este significado de las figuras habituales en los botones forrados y la violencia que representa la resortera.

#### 4.1.2 El Vestuario de Rubén Barrios "Archivos de una Pulsión"

Una obsesiva compulsión por archivar llevó a Rubén Barrios a recolectar y guardar piezas de un pasado que le relacionaba o que le distanciaba. En lugar de inclinarse por la tradición acumulativa, eligió aquellas piezas con las cuales la conexión podría ser indirecta: una máquina de coser e instrucciones para corte, un cartel con el equipo de fútbol de la ciudad, un pasaporte de un pariente que no conoció, una imagen de niño que no recuerda.

Estas obras ensambladas utilizan elementos de fácil acceso que comúnmente se encuentran en todos los hogares llamando a la memoria de todo adulto que hace algún tiempo fue niño, juguetes comunes con objetos punzantes como una dualidad de elementos que alguna vez fueron prohibidos por su grado de peligro en nuestra niñez, este contraste de juguetes con aquellos elementos que se consideran peligrosos para que un niño juegue, me muestra un punto de partida que nace desde esta prohibición, con que se puede y con que no se puede jugar.

Con las obras de Rubén Barrios como punto de referencia del disgusto por algunos juguetes infantiles y como el artista transgrede a manera de mostrar lo grotesco que estos pueden llegar a ser (figura 12). Juguetes abandonados por la falta de uso, desechados, la prisión que puede representar un balón de fútbol para un niño que le desagrada ese deporte, pero es obligado por sus padres a practicar, agujas y tijeras clavadas en una muñeca a manera de maniquí como una expresión de niño que quiere descubrir su creatividad en la moda desde joven.

**Figura 12.**

Archivos de una pulsión



Nota. RubenBarrios, Archivos de una Pulsión [imagen], Facebook, 2020. <https://es-la.facebook.com/photo/?fbid=10224934022688584&set=ecnf.1556239759>

**4.1.3 Sara Cwynar**

Está interesada en la forma en que las imágenes se acumulan, perduran y cambian de valor con el tiempo. Sus fotografías conceptuales y películas implican el archivo y la re-presentación constantes de materiales visuales recopilados, superponiendo diversas imágenes con referencias a la teoría del arte. Las obras recuerdan intrincadamente anuncios, catálogos minoristas y libros de texto de historia del arte antiguo. Cwynar fue uno de los ganadores del Premio de Arte Sobey 2020 y el Premio Louis Comfort Tiffany Foundation 2020.

Realizar obras instalativas al estilo de la artista *Sara Cwynar*, a manera de aglomerado permite que la observación de la obra en general se realice con mas detalle, este tipo de instalaciones llama la atención por que quiero mostrar detenidamente cada una de las piezas que van a componer mi obra plástica. Al hablar de juguetes las personas tienen a relacionar la palabra con uno o varios juguetes específico de su infancia y la intención de utilizar una misma gama de

colores es que el espectador pueda realizar una búsqueda llamando a el pasado "su infancia" y llegar con mayor efectividad a la intención que tengo con la obra y es generalizar el uso de estos juguetes.

Al utilizar elementos cotidianos la artista llama a la memoria de cada persona que vea la obra, un recuerdo sobre una manzana, un libro especial que se perdió en el tiempo (figura 13), al usarse una misma gama de colores se llama la atención al detalle de casa una de sus piezas, figuras que pertenecen algún momento especial en la historia, algo que merece ser recordado.

### Figura 13.

Color Studies.



Nota: Sara Cwynar, Color Studies [imagen], Become a Member, 2013,  
<http://co.pinterest.com/pin/530791506053979572/>

#### 4.1.4 Joaquín Torres García

Fue un artista obsesionado por la infancia como concepto filosófico. Su pensamiento giraba en torno a la idea de poder volver a una infancia de la humanidad y a una infancia de las formas, a esa anhelada arcadia.

Los juguetes figuras de infancia en un artista fascinado por la infancia de las formas fueron también, para él, la infancia de su escultura y como tal generarán un repertorio similarmente antropomorfo, esquemático que constituirá su lenguaje, su personalísimo estilo constructivo.

Las formas básicas, de fácil retención en la memoria de los niños, Casi siempre son las que perduran en la memoria de los adultos, aquellos juguetes como el balón o la caja de cartón que simulaba un carro último modelo los cuales llegaron incluso a ser más importantes que el juguete con acabados de primera, promocionado en la televisión, que todos los niños tenían o que sus papas permitían para que jugara.

Me gusta como las formas básicas puedes hablar mucho más que incluso el último tren a vapor en miniatura que los padres no dejaban utilizar por miedo a que lo destruyas (figura 14), encontrabas una manera más entretenida de jugar con la imaginación, el juguete sorpresa que pudiste atrapar de aquella piñata de la fiesta de tu primo.

Figura 14. *Aladdin Toys*.



Nota: Joaquin Torres Garcia, Aladdin Toys [imagen], Espacio Fundación Telefónica, 2016, <https://espacio.fundaciontelefonica.com/noticia/aladdin-toys-los-juguetes-de-torres-garcia/?ide=48823>

Como niño siempre me vi limitado a que los juguetes fueran muy resistentes ya que mi "naturaleza" era ser orbitario y brusco, es así como este tipo de formas me familiarizan mi infancia más agradable y libre donde con valía más mi imaginación que las formas de los juguetes costosos.

## 5. Tino y Tina tienen el mismo juguete

Inicio la exploración partiendo de la lectura del libro *Borderlands la Frontera* de Gloria Anzandúa (2016) y *Antropología del Cuerpo* de Mari Luz Esteban (2004). Las cuales sirvieron como un soporte inicial para adentrarme en la problemática que encierra la diversidad de género en el ámbito familiar, social e íntimo.

Como siguiente paso realice una indagación familiar con personas contemporáneas a mi edad (30-40 años), con el fin de descubrir juguetes que puedan aun conservar de su infancia y como estos perduran en la memoria de su propietario. Entre las imágenes colectadas en mi grupo familiar puedo concluir que los colores y las formas se encuentran muy presentes en la limitación de sus géneros.

Un juguete utilizado por mi tío cuyo uso del color (azul y blanco), rasgos fuertemente marcados, tipo de ropa y cabello marcado delimitaba su uso a el genero masculino (figura 15), este tipo de vestimenta y colores fue moda entre los niños de la época de los 90.

### Figura 15.

*Yayito.*



Nota: Eduardo Uribe, Yayito [imagen], Bitácora, 2021, Archivo personal.

Una coca o valero (figura 16), de uso personal a la edad de 12 años, el cual fue muy utilizados en niños contemporáneos a mi edad. Este juguete fue motivo al rechazo por parte de mi grupo de amigos ya que las reuniones giraban alrededor de quien dominaba mejor este juego dejando a los que poseían menos experiencia en su dominio descartado.

**Figura 16.**

*Campeonato de cocas.*



Nota: Eduardo Uribe, Campeonato de Cocas [imagen], Bitácora, 2021, Archivo personal.

Muñeca de mi hermana (figura 17), conservada por ser el juguete preferido hace 20 años, con la cula se siente identificada por compartir el mismo color de piel y donde resalto la diferencia en su porfa y maquillaje que hace una figura mucho mas estilizada, glamurosa y voluptuosa.

**Figura 17.**

*Totto.*



Nota: Eduardo Uribe, Totto [imagen], Bitácora, 2021, Archivo personal.

Con base a la poca recolección de juguetes encontrados en mi familia realizo un par de visita al pulguero de Bucaramanga, donde espero encontrar juguetes usados que contengan memorias afectivas invisibles o visibles físicamente con el fin de encontrar una división de estereotipos mas marcada en el tiempo de vida útil de cada uno de estos juguetes y poder identificar fácilmente por quien fue usado. (niño o niña).

En una primera visita, puedo resumir que hay mucha utilización de muñecas y juegos de ollas, aclarado por los vendedores del lugar, que son uso de niñas. Particularmente me llama una muñeca con la cara sobre maquillada (figura 18), y que me representa una transgresión realizada

por una niña al sentir inconformidad por la manera en que la muñeca estaba maquillada originalmente de fabrica.

**Figura 18.**

*Un juguete a mi gusto.*



Nota: Eduardo Uribe, Un Juguete a mi Gusto [imagen], Bitácora, 2021, Archivo personal.

**Figura 19.**

*Años con la tetera.*



Nota: Eduardo Uribe, Años con la Tetera [imagen], Bitácora, 2021, Archivo personal.

**Figura 20.**

*El glotón.*



Nota: Eduardo Uribe, El Glotón [imagen], Bitácora, 2021, Archivo personal.

**Figura 21.**

*Hora de vestir al bebé.*



Nota: Eduardo Uribe, Hora de Vestir al Bebé [imagen], Bitácora, 2021, Archivo personal.

Mientras que la (figura 22), donde se ve un niño moreno totalmente desnudo me trae recuerdo en los retratos de los niños (varones), cuando era habitual las fotografías de desnudos y con su sexo descubierto.

**Figura 22.**

*Moreno al desnudo.*



Nota: Eduardo Uribe, Moreno al Desnudo [imagen], Bitácora, 2021, Archivo personal.

En una segunda búsqueda de juguetes mi infancia en el mercado las pulgas encuentro grupos de juguetes aglomerados por los mismos vendedores con la intención de hacer que la búsqueda sea mas fácil para el comprador dependiendo de la intención de compra de juguetes niño/niña.

En los estands donde se acomodan los juguetes para niñas (figura 23), resaltan los colores pastel, mientras las (figuras 24, 25, 26), son correspondientes a juguetes para niños. A simple vista noto la importancia del color, la forma y la intención de separar estos objetos en dos grandes grupos donde el grupo de niñas son juguetes para utilizar en el interior de la casa y el de los niños en exteriores.

**Figura 23.**

*Un Lugar, una modista.*



Nota: Eduardo Uribe, Un lugar, una modista [imagen], Bitácora, 2021, Archivo personal.

**Figura 24.**

*Hora de salir al jardín.*



Nota: Eduardo Uribe, Hora de salir al jardín [imagen], Bitácora, 2021, Archivo personal.

**Figura 25.**

*Hora de salir al jardín.*



Nota: Eduardo Uribe, Hora de salir al jardín [imagen], Bitácora, 2021, Archivo personal.

**Figura 26.**

*Centrifugando recuerdos.*



Nota: Eduardo Uribe, Centrifugando Recuerdos [imagen], Bitácora, 2021, Archivo personal.

En concordancia Alvariñas-villaverde & López-villar (2015) “Los juguetes bélicos: juguetes que corresponden a actos de violencia o guerra como escopeta, pistolas o espadas. Y juguetes de construcción que reproducen elementos usados en la construcción o que permiten construir objetos a través de las piezas, herramientas o legos” (p.318).

Siguiendo con la exploración plástica y basado en la experiencia anterior realizo visitas a las ferias de Piedecuesta (Santander), almacenes de juguetes y almacenes de cadena.

Me trajo de manera particular recuerdo como disponían cajas de cartón de gran tamaño ubicadas en el piso a un costado de la caseta que contenían “sorpresitas” (figura 27), diminutas cajitas de cartón cuidadosamente forradas con colores para diferenciar su contenido siendo los colores pasteles para las niñas y los colores fuertes para los niños. En estas se encontraban detalles como anillos, colas “moñas”, pequeñas pelotas de goma, cadenas de fantasía.

### **Figura 27.**

*Feria en semana santa, Piedecuesta.*



Nota: Eduardo Uribe, Feria en semana santa, Piedecuesta [imagen], Bitácora, 2021, Archivo personal.

En esta visita experimenté un regreso en el tiempo, una especie de bucle que me llevo a mi infancia mostrándome juguetes dispuestos de la misma manera como los encontraba en las visitas con mis padres a estos eventos (Imagen 28, 29, 30, 31). Colores que ayudaban a identificar a mis padres que juguete era el indicado para mi o para mis hermanas, agrupaciones estratégicas realizadas por los vendedores para que sea mas fácil ubicar los juguetes para niños y para niñas.

**Figura 28.**

*Feria en semana santa, Piedecuesta.*



Nota: Eduardo Uribe, Feria en semana santa, Piedecuesta [imagen], Bitácora, 2021, Archivo personal.

**Figura 29.**

*Feria en semana santa, Piedecuesta.*



Nota: Eduardo Uribe, Feria en semana santa, Piedecuesta [imagen], Bitácora, 2021, Archivo personal.

**Figura 30.**

*Feria en semana santa, Piedecuesta.*



Nota: Eduardo Uribe, Feria en semana santa, Piedecuesta [imagen], Bitácora, 2021, Archivo personal.

**Figura 31.**

*Feria en semana santa, Piedecuesta.*



Nota: Eduardo Uribe, Feria en semana santa, Piedecuesta [imagen], Bitácora, 2021, Archivo personal.

Con esta experiencia visual es notoria la aglomeración de juguetes creando estos dos grandes grupos que impide que los niños tengan la oportunidad de escoger el juguete con el que mas se sienta cómodo (figura 32, 33, 34, 35). Recuerdo las piñatas donde con la espontaneidad del acto me dejaba guiar por el color del juguete, colores instaurados en mi memoria que indicaban que era este con el que podía jugar y no tener que cederlo a alguna de mis hermas (figura 43). Para un niño que quiera escoger uno de estos juguetes es abrumadora la cantidad a punto de bloquear la necesidad de buscar un juguete con el que se sienta cómodo y que este no tenga como destino final el olvido.

**Figura 32.**

*Almacén de juguetes.*



Nota: Eduardo Uribe, Almacén de juguetes [imagen], Bitácora, 2021, Archivo personal.

**Figura 33.**

*Almacén de juguetes.*



Nota: Eduardo Uribe, Almacén de juguetes [imagen], Bitácora, 2021, Archivo personal.

**Figura 34.**

*Almacén de juguetes.*



Nota: Eduardo Uribe, Almacén de juguetes [imagen], Bitácora, 2021, Archivo personal.

**Figura 35.**

*Almacén de juguetes.*



Nota: Eduardo Uribe, Almacén de juguetes [imagen], Bitácora, 2021, Archivo personal.

La producción en masa de juguetes está sectorizando y afectando de una manera muy evidente la decisión de los niños en descubrir juguetes con los que se sientan cómodos. Al entrar a un almacén de cadena los padres dan por hecho de que los juguetes que van a encontrar son costosos y de alta calidad, entonces necesitan saber que la decisión es la correcta, aquí en donde entra la comercialización de juguetes, (figura 36, 37, 38), donde las fábricas siempre están pensado en los adultos ya que ellos son los que cuentan con la capacidad económica para sus productos y dividen su mercancía en dos grupos los cuales dividen por colores, azul "niño y rosado "niña".

**Figura 36.**

*Almacén de cadena.*



Nota: Eduardo Uribe, Almacén de cadena [imagen], Bitácora, 2021, Archivo personal.

**Figura 37**

*Almacén de cadena.*



Nota: Eduardo Uribe, Almacén de cadena [imagen], Bitácora, 2021, Archivo personal.

**Figura 38.**

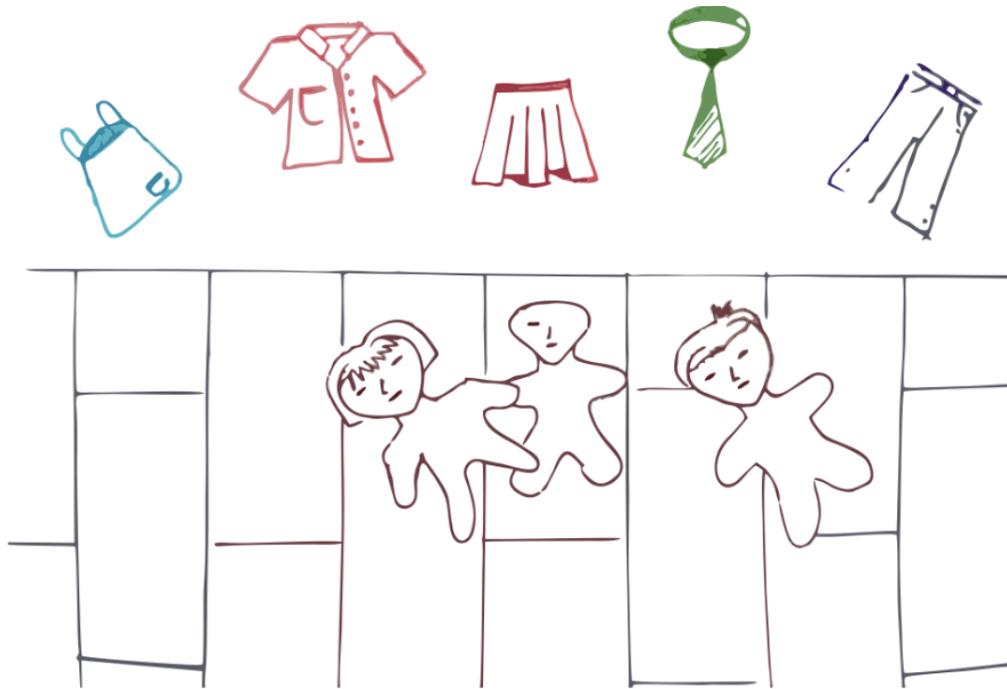
*Almacén de cadena.*



Nota: Eduardo Uribe, Almacén de cadena [imagen], Bitácora, 2021, Archivo personal

**5.1 Bocetos**

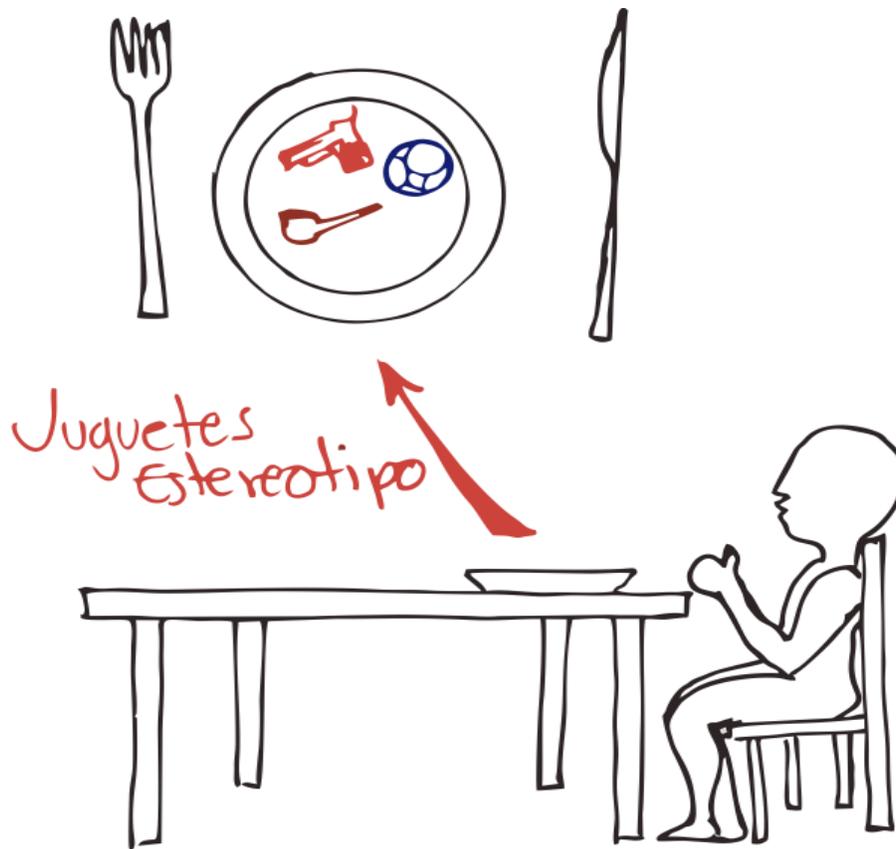
Muñecos de tela sin ningún tipo de maquillaje, asexuados representando una ausencia de estereotipos, sobrepuestos en el piso a manera de aglomerado y diversidad de prendas de vestir dispuestas en la pared del salón (figura 39). como un happening el espectador puedes tomar un muñeco y vestirlo de la forma que mejor le parezca.

**Figura 39.***Boceto.*

Nota: Eduardo Uribe, Boceto [imagen], Bitácora, 2021, Archivo personal.

Maniquí de niño de edad promedio entre 8 a 15 años en color blanco y sin rasgos faciales sentado en un comedor recibiendo sus alimentos (figura 40). Comedor de totalmente de color negro en el cual hay dispuesto un plato de color blanco con juguetes que representen micro machismos a full color.

El uso del color negro y blanco representa el contraste fuertemente marcado de hombre o mujer a manera de crítica a la misma limitación que ocasiona en la exploración del género en los niños entre 8 y 15 años.

**Figura 40.***Boceto.*

Nota: Eduardo Uribe, Boceto [imagen], Bitácora, 2021, Archivo personal.

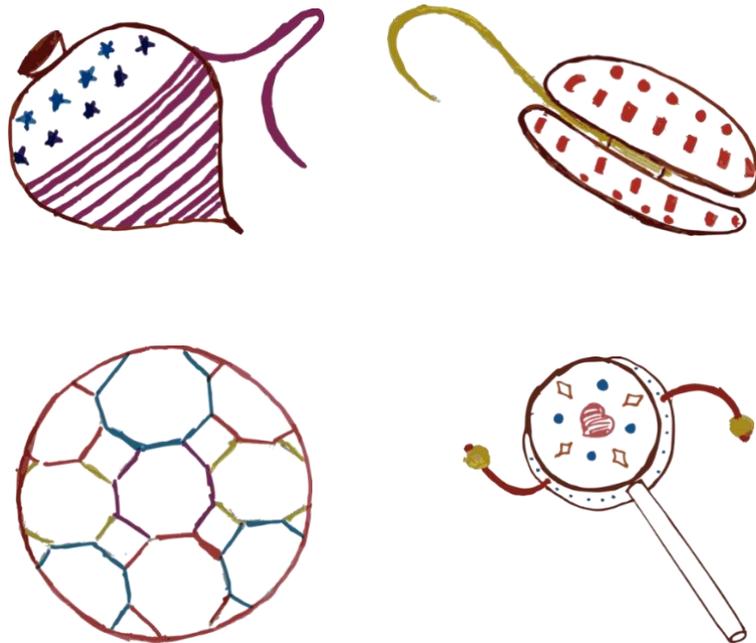
Juguetes en madera natural con los que originalmente son fabricados llamando a una neutralidad sin estereotipos (figura 41), adornados con piedras brillaste y colores, transformando un juguete ordinario en una pieza de joyería, denotando una personalización, como si cada uno de ellos fuese decorado por personas diferentes de la manera como se sientan mas cómodas.

En mi infancia cuando me era habitual el contacto con este tipo de juguetes, soñaba tener a la mano elementos decorativos para hacerlos mas agradables a mi gusto.

Muchas manos en yeso de diferentes personas, hombres. Mujeres, uñas largas, cortas, maquilladas y sin maquillar (figura 42), instaladas en la pared sosteniendo juguetes transgredidos y de uso normal en hombres.

**Figura 41.**

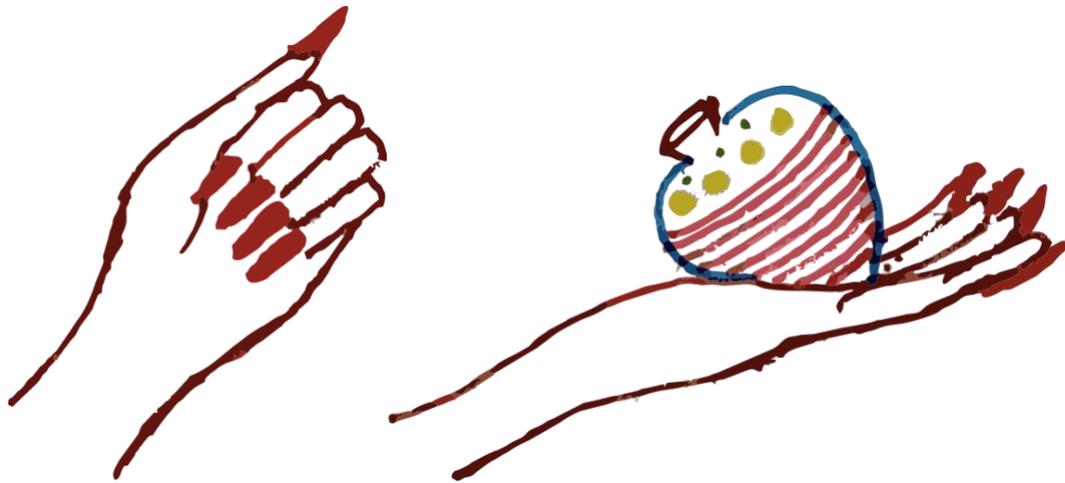
*Boceto.*



Nota: Eduardo Uribe, Boceto [imagen], Bitácora, 2021, Archivo personal.

**Figura 42.**

*Boceto.*



Nota: Eduardo Uribe, Boceto [imagen], Bitácora, 2021, Archivo personal.

*Los trompos, yoyos y cocas*, Son juguetes comunes en los niños de todas la generaciones que gracias a su fácil acceso económico y producción artesanal, es por ello que se encuentran en la gran mayoría de familias de Latinoamérica.

Este producto plástico surge a manera de catarsis ya que existente algunos juguetes de mi infancia que me desagradaban ya que eran impuestos como único medio para entretenerme y de interacción con demás niños por mis padres y niños de mi barrio (figura 43, 44, 45). Con esta sutil transgresión nuestro como deseaba verlos de una manera mas agradable para mi uso y que por motivos de prohibición de mi familia no pude lograrlo.

**Figura 43.**

*Los trompos, yoyos y cocas.*



Nota: Eduardo Uribe, Los trompos, yoyos y cocas [imagen], Bitácora, 2021, Archivo personal.

**Figura 44.**

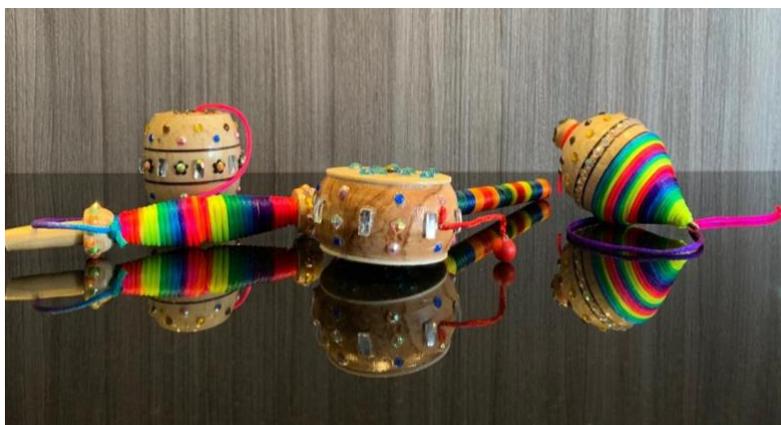
*Los trompos, yoyos y cocas.*



Nota: Eduardo Uribe, Los trompos, yoyos y cocas [imagen], Bitácora, 2021, Archivo personal.

**Figura 45.**

*Los trompos, yoyos y cocas.*



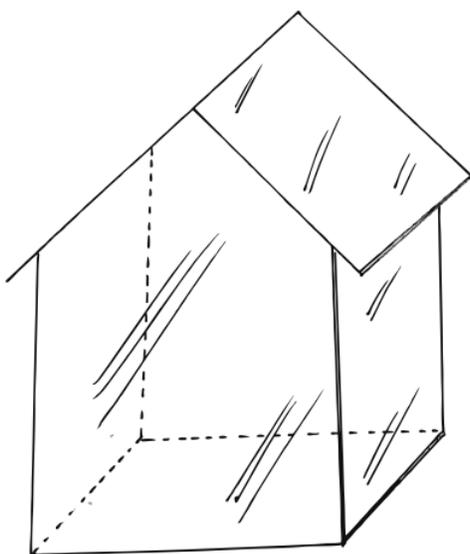
Nota: Eduardo Uribe, Los trompos, yoyos y cocas [imagen], Bitácora, 2021, Archivo personal.

Piñata en acrílico transparente (figura 46), con la intención de exponer su interior, esta piñata representa el hogar y la variedad de elementos y juguetes que tienen un alto contenido machista y que se encuentran constantemente en contacto con los niños que están en plena etapa de descubrir el mundo que los rodea.

El hogar, representado con una casa, es donde un niño experimenta el contacto con el mundo inicialmente y es donde se encuentran alojadas las personas que ejercen influencia en las preferencias de estos mismos.

### **Figura 46.**

*Piñata.*



Nota: Eduardo Uribe, Bocetos [imagen], Bitácora, 2021, Archivo personal.

Los juguetes de piñata fueron muy importantes para los niños de mi época y la futura ya que la ansiedad por saber que podían atrapar no dejaba que se disfrutara de la fiesta; al final eran los padres quienes decidían que juguete de los que atrapaba servían y cuáles no, esto fue muy

frustrante a manera personal ya que los colores me llamaban mucho la atención siempre eran juguetes para niñas (imagen 47), Es por ello que estos juguetes en color gris llaman la neutralidad, buscando que los espectadores no se detengan buscando el juguete guiados por lo llamativo que sea su color o en la influencia de sus padres impulsados inconscientemente por su infancia.

En una piñata con forma de casa, con unas medidas 50 X 50 X 50 cm la cual se instalará en el techo y contendrá los juguetes pintados posteriormente en color gris.

### Figura 47.

*Boceto.*



Nota: Eduardo Uribe, Bocetos [imagen], Bitácora, 2021, Archivo personal.

Esta intención es de romper con la sexualización de los juguetes por medio del color, dejar abierta la posibilidad de una elección más libre, permitiendo la exploración del mismo juguete.

## 6. Avance plástico

Como proceso inicial de intervención en las piezas llevé a cabo la elección del tipo juguetes que contendrá la piñata (figura 48). Guiado por uno de mis artistas referentes *Joaquín Torres García*, busco figuras en formas básicas y colores llamativos que marquen a simple vista la presencia de estereotipos en estos juguetes.

### Figura 48.

*Avance plástico*



Nota: Eduardo Uribe, Avance plástico [imagen], Bitácora, 2021, Archivo personal.

Como técnica para pintar los juguetes utilizo la pintura por compresor y pintura en aceite rebajada con varsól (figura 49, 50), para generar un acabado uniforme cuelgo los objetos en una cuerda para así lograr un mejor cubrimiento de la pintura y como paso siguiente pintar detalles los cuales era imposible llegar con el compresor utilizando un pincel.

**Figura 49.**

*Avance plástico.*



Nota: Eduardo Uribe, Avance plástico [imagen], Bitácora, 2021, Archivo personal.

**Figura 50.**

*Avance plástico.*



Nota: Eduardo Uribe, Avance plástico [imagen], Bitácora, 2021, Archivo personal.

En esta primera parte del proceso tuve algo de inconvenientes con el secado de la pintura (figura 51), ya que fue muy demorado y con mucha facilidad se desprendía es así como no podía continuar con este tipo de pintura.

### Figura 51.

*Avance plástico.*



Nota: Eduardo Uribe, Avance plástico [imagen], Bitácora, 2021, Archivo personal.

En este proceso de búsqueda del tipo de pintura que mejor me funcione utilizo pintura de poliuretano ya que es la mas adecuada para cubrir superficies de plástico (figura 52, 53, 54), encontrándola mas efectiva. Utilizo tres tipos de gris para generar una textura en las piezas en el momento de aglomerarlas en la piñata distribuida de la siguiente manera.

- 50% blanco – 50% negro.
- 25% blanco – 75% negro.
- 75% blanco – 25% negro.

**Figura 52.**

*Avance plástico.*



Nota: Eduardo Uribe, Avance plástico [imagen], Bitácora, 2021, Archivo personal.

**Figura 53.**

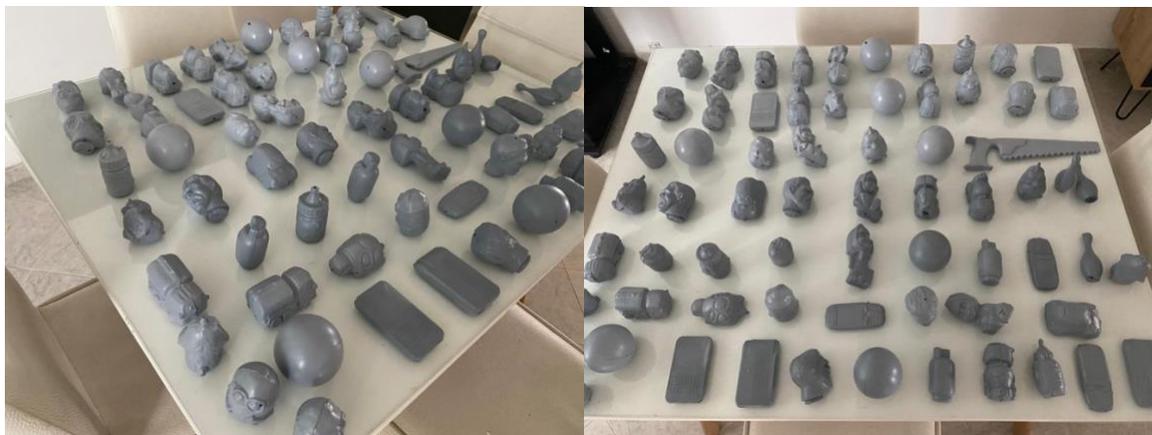
*Avance plástico.*



Nota: Eduardo Uribe, Avance plástico [imagen], Bitácora, 2021, Archivo personal.

**Figura 54.**

*Avance plástico*

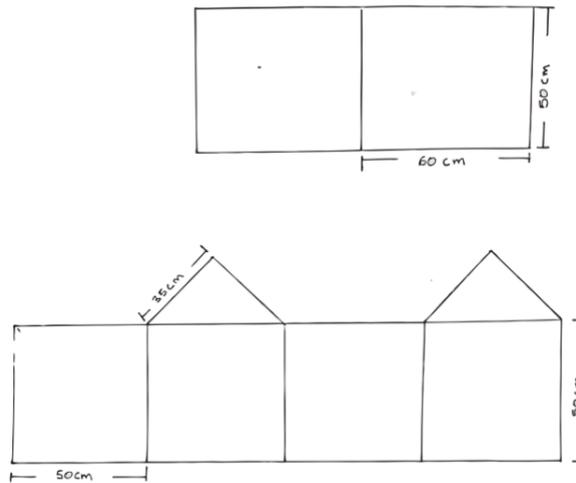


Nota: Eduardo Uribe, Avance plástico [imagen], Bitácora, 2021, Archivo personal.

Ya con las piezas listas realizo un plano de las caras que va a llevar la piñata en acrílico transparente (figura 55), y realizo el corte para el armado de la piñata.

### Figura 55.

*Avance plástico.*



Nota: Eduardo Uribe, Avance plástico [imagen], Bitácora, 2021, Archivo personal.

La intención con la realizar los cortes con láser (figura 56), es lograr obtener piezas de tamaño exacto y perfectamente rectos al que necesito para el momento de unir las piezas obtener esquinas limpias y sin excesos de pegamento.

**Figura 56.**

*Avance plástico.*



Nota: Eduardo Uribe, Avance plástico [imagen], Bitácora, 2021, Archivo personal.

**Figura 57.**

*Avance plástico.*



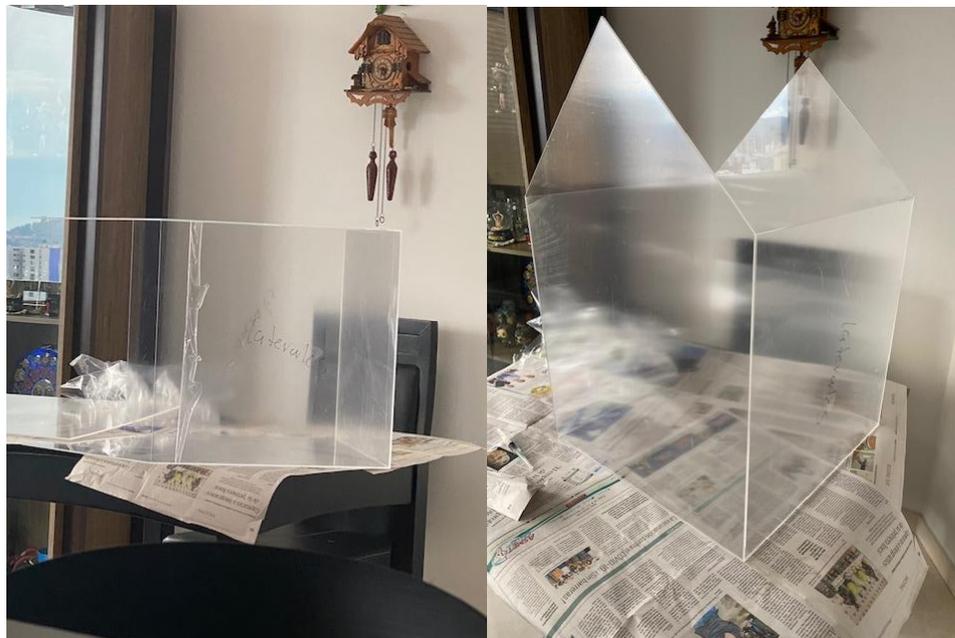
Nota: Eduardo Uribe, Avance plástico [imagen], Bitácora, 2021, Archivo personal

Como siguiente paso realizo el ensamble de las caras de la piñata, así como de la base (figura 57, 58), dejando el techo descubierto para el momento que proceda con el relleno de la misma, este paso fue algo complejo ya que el tipo de pegamento que se usa para unir las piezas

era totalmente desconocido para mi, aun así, obtuve un muy buen resultado con la manipulación del producto químico.

### Figura 58.

*Avance plástico.*



Nota: Eduardo Uribe, Avance plástico [imagen], Bitácora, 2021, Archivo personal

Después de realizar el armado de la piñata procedo a llenarla con 600 juguetes de piñata previamente pintados en color gris (figura 59, 60), utilizando una guaya de acero encauchado que atraviese la piñata de la base al techo, le doy estabilidad a la pieza para que sea mucho más fácil la instalación en el salón de exposiciones.

**Figura 59.**

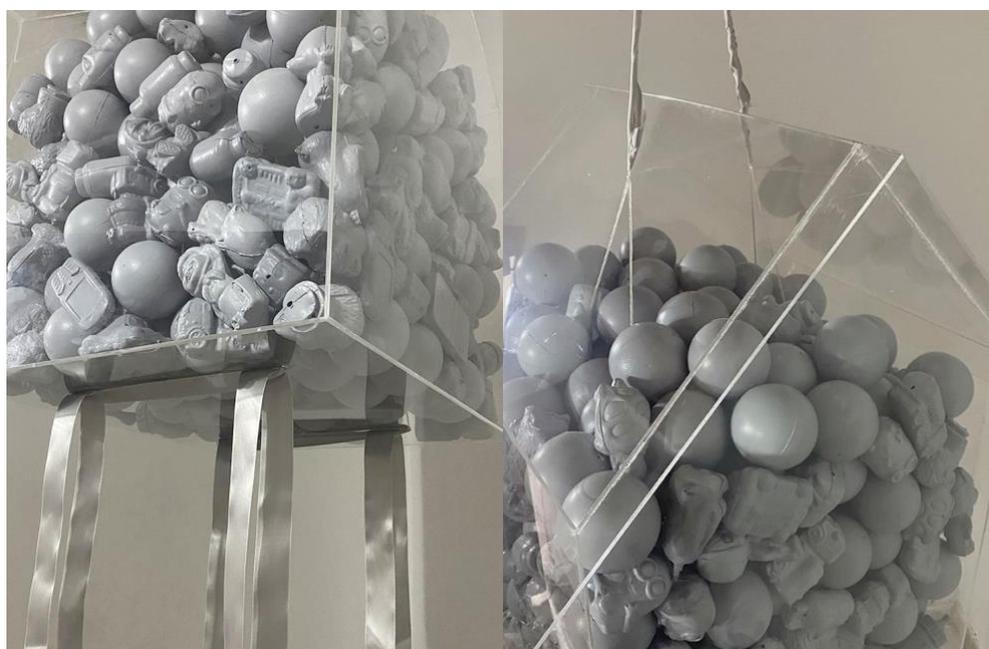
*Avances plásticos.*



Nota: Eduardo Uribe, Avance plástico [imagen], Bitácora, 2021, Archivo personal

**Figura 60.**

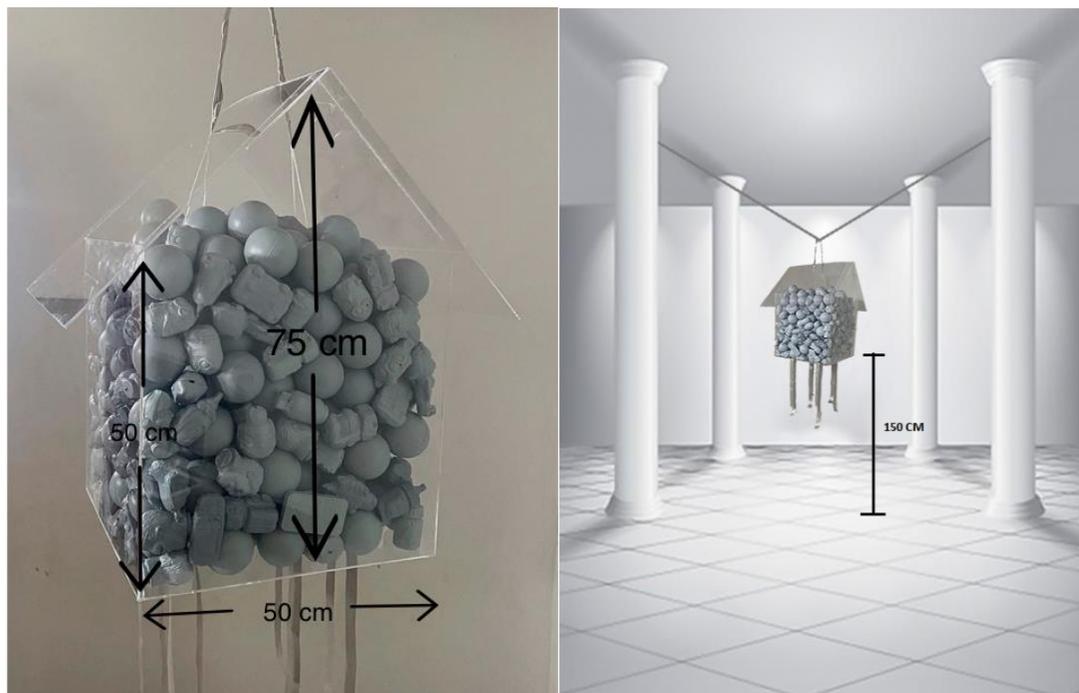
*Avance plástico.*



Nota: Eduardo Uribe, Avance plástico [imagen], Bitácora, 2021, Archivo personal

### Figura 61.

*Montaje.*



Nota: Eduardo Uribe, Montaje [imagen], Bitácora, 2021, Archivo personal

## 7. Conclusiones

Desde que inicie en la exploración de juguetes de mi infancia note como estos a lo largo de la historia han estado cargados de significados machistas que excluyen la libre exploración del niño, partiendo de esta idea presento un proyecto en concordancia con la investigación inicial que esclarece dicha precepción en la cual tuve la oportunidad de involucrarme.

Es por esto que presento una obra cuya principal intención es romper con los estereotipos infundidos mediante el color en juguetes de la infancia, donde ramificaban dos vertientes, niñas o niños. La exploración inicia con esta obra instalativa que abre una puerta a un mundo poco conocido.

De la misma manera, la oportunidad de un contacto directo con juguetes que marcaron mi infancia, me dio la oportunidad de esclarecer con fundamentos una molesta percepción que albergada en mi ser desde pequeño.

Así mismo, considero placentero en gran medida el desarrollo de este proyecto concluyendo que esta obra plástica logra mostrar como desde nuestro inconciente estamos fijados a ciertos colores que nos impiden la exploracion de una manera espontanea las formas y de tareas que se pueden realizar a través del juego de una manera didáctica y entretenida.

## Bibliografía

- Abellán, C. (2017). Actitudes hacia la igualdad de género en una muestra de estudiantes de Murcia/Attitudes towards gender equality in a sample of students from Murcia. *Revista Complutense de Educación*, 28(1), 45.
- Álvarez - Junco, M. (2016). Forma y transgresión: el discurso del arte. *Arte, Individuo y Sociedad*, 28(1), 91–104.
- Alvariñas-villaverde, M., & López-villar, C. (2015). Representación de niñas y niños en imágenes de juguetes: ¿el comienzo del cambio? *Artigos, Cuadernos de Pesquisa*, 48(167), 310–329. <https://doi.org/10.1590/198053144639>
- Anzandúa, g. (2016). *Borderlands la frontera*. Capital Swing.
- Esteban, M. L. (2004). *Antropología del cuerpo. Género, itinerarios corporales, identidad y cambio*.
- Ferrer, M. (2007). Los anuncios de juguetes en la campaña de Navidad. *Comunicar: Revista Científica de Comunicación y Educación*, 15(29), 135–142. <https://doi.org/10.3916/26022>
- García - Leyva, P. (2005). Identidad de género: modelos explicativos. *Escritos de Psicología- Psychological Writings*, 7, 71–81.
- Guardo, L. (2012). *Percepción de las relaciones de género entre adolescentes: Transmisión de estereotipos y mitos de amor*. Universidad de Salamanca.
- León, J. de C. y. (2015). *Jugar para ser iguales, por un juguete no sexista*.
- Linaza, J. L. (2013). El juego es un derecho y una necesidad de la infancia. *Sociedad Española de Pedagogía*.
- Lumbreras, N. (2013). Tesis: Estereotipos De Género En Los Juguetes, De Los Niños De

Educación Primaria. In *Universidad Internacional de La Rioja*.

Martinez, M. del C., & Velez, M. (2009). Actitud en niños y adultos sobre los estereotipos de género en juguetes infantiles. *Ciencia Ergo Sum*, 16(2), 137–144.

Olazábal, P. (2007). Transexualidad, homosexualidad y familia (reflexiones teóricas y resultados de trabajo desde una visión de la psicología). *IUS. Revista Del Instituto de Ciencias Jurídicas de Puebla AC*, 20, 26–41.

Sanchez, S., & Barea Gonzalez, E. (2015). Reproducción de los estereotipos de género en Educación Infantil a través de los juegos y juguetes. *Investigación En La Escuela*, 85, 63–74.

Valencia, M. C. (1999). La Socialización Masculina: ¿Un drama oculto del ejercicio del poder patriarcal? *Revista Nómadas*, 166–177.